

UNIVERSIDAD DE OVIEDO
FACULTAD DE PSICOLOGÍA



Universidad de Oviedo

GRADO EN PSICOLOGÍA

Curso 2022/2023

**RELACIÓN ENTRE LA DEPENDENCIA EMOCIONAL, EL
ESTILO DE APEGO ADULTO Y LA VICTIMIZACIÓN EN
VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO DE JÓVENES ESPAÑOLES**

**RELATIONSHIP BETWEEN EMOTIONAL DEPENDENCE,
ADULT ATTACHMENT STYLE, AND VICTIMIZATION IN
DATING VIOLENCE AMONG SPANISH YOUTH**

(Trabajo empírico)

CRISTINA SOLAR RODRÍGUEZ

Oviedo, junio de 2023



Universidad de Oviedo

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y ORIGINALIDAD DEL TRABAJO FIN DE GRADO

(De acuerdo con lo establecido en el artículo 8.3 del Acuerdo de 5 de marzo de 2020, del Consejo de Gobierno de la Universidad de Oviedo, por el que se aprueba el Reglamento sobre la asignatura Trabajo Fin de Grado de la Universidad de Oviedo)

Yo, D.^a Cristina Solar Rodríguez, estudiante del Grado en Psicología de la Facultad de Psicología, con DNI n°

DECLARO QUE:

El Trabajo Fin de Grado titulado: “Relación entre la dependencia emocional, el estilo de apego adulto y la victimización en violencia en el noviazgo de jóvenes españoles”, que presento para su exposición y defensa, es original y he citado debidamente todas las fuentes de información utilizadas, tanto en el cuerpo del texto como en la bibliografía.

En Oviedo, a 19 de mayo de 2023

Fdo. Cristina Solar Rodríguez

Resumen

Introducción: La literatura previa ha identificado una relación significativa entre la dependencia emocional, los estilos de apego y la violencia en el noviazgo, lo que destaca la importancia de comprender cómo estas variables interactúan entre sí en las relaciones románticas. El **objetivo** del presente trabajo es analizar la relación entre la dependencia emocional, los estilos de apego adulto y la violencia en el noviazgo, así como determinar el papel de estos dos últimos en la predicción de la dependencia emocional. **Método:** La muestra se compone de 210 jóvenes españoles con edades comprendidas entre los 18 y los 35 años. **Resultados:** El estilo de apego seguro se relaciona con niveles más bajos de dependencia emocional y de violencia en el noviazgo, mientras que los estilos preocupado y evitativo se relacionan con niveles más altos en estas dos variables. El estilo de apego y la dependencia emocional no se relacionan con el género ni la tenencia de pareja. La violencia en el noviazgo sí guarda relación con estas dos variables. **Conclusiones:** Existe una relación entre la dependencia emocional, el estilo de apego adulto y la victimización en violencia, siendo esta última variable útil en la predicción de la dependencia emocional.

Palabras clave: dependencia emocional, estilos de apego adulto, violencia en el noviazgo, relaciones de pareja, jóvenes.

Abstract

Introduction: The previous literature has identified a significant relationship between emotional dependency, attachment styles, and violence in romantic relationships, highlighting the importance of understanding how these variables interact with each other in romantic relationships. The **objective** of this study is to analyze the relationship between emotional dependence, adult attachment styles, and dating violence, as well as to determine the role of the latter two in predicting emotional dependence. **Method:** The sample consisted of 210 Spanish young people between the ages of 18 and 35. **Results:** Secure attachment style was associated with lower levels of emotional dependence and dating violence, while anxious and avoidant attachment styles were associated with higher levels in these two variables. Attachment style and emotional dependence were not related to gender or having a partner. Dating violence was related to these two variables. **Conclusions:** There is a relationship between emotional dependence, adult attachment style, and victimization in violence, with the latter variable being useful in predicting emotional dependence.

Keywords: emotional dependence, adult attachment styles, dating violence, romantic relationships, young people.

La dependencia emocional se puede definir como la necesidad afectiva extrema que una persona siente hacia su pareja y que se evidencia a lo largo de sus diversas relaciones (Castelló Blasco, 2005). La incapacidad para abandonar una relación y la dificultad para imaginarse la propia vida sin la pareja, incluso en situaciones de insatisfacción y violencia, son características comunes de la dependencia emocional (Skvortsova y Shumskiy, 2014). Esto guarda relación con el intenso miedo al abandono, la gran vulnerabilidad al rechazo y el temor a dejar de ser amadas o a sentirse menos prioritarias que padecen las personas con dependencia emocional (Castelló Blasco, 2019).

Por consiguiente, suelen mostrar comportamientos controladores, posesivos y restrictivos hacia su pareja, que limitan su autonomía (Petruccelli et al., 2014; Sirvent y Moral, 2007). Asimismo, su gran necesidad de amor y afecto las lleva a buscar de manera frecuente y excesiva la atención y el contacto con su pareja (Moral et al., 2018). Además, a menudo presentan pensamientos obsesivos en torno a su pareja, caracterizados por el deseo de tener acceso constante a ella y exclusividad en la relación (Sirvent y Moral, 2007). De esta manera, establecen relaciones amorosas disfuncionales que suelen estar acompañadas por altos niveles de ansiedad y un intenso desgaste afectivo (Markez, 2015; Sirvent y Moral, 2007).

La dependencia emocional se ha estudiado en relación con múltiples variables como son la edad (Martín y Moral, 2019; Valle y Moral, 2018), las estrategias de resolución de conflictos (Perles et al., 2019) y los trastornos de ansiedad y la depresión (Lescano López y Salazar Roldan, 2020). Asimismo, en la literatura previa se ha intentado esclarecer la existencia de diferencias de género en la expresión de la dependencia emocional. Sin embargo, las pruebas encontradas son contradictorias, ya que algunos estudios indican que las mujeres jóvenes tienen puntuaciones más altas de dependencia emocional (Alonso-Arbiol et al., 2002; Lemos et al., 2012), mientras que otros estudios mencionan que son los hombres jóvenes los que presentan mayores índices (Estévez et al., 2018; Rodríguez Pérez et al., 2019; Valle y Moral, 2018). Por otro lado, otros autores afirman que no existen diferencias entre hombres y mujeres (Martín y Moral, 2019).

El apego adulto también se ha estudiado en relación con la dependencia emocional en múltiples ocasiones. El apego podría tratarse de un factor fundamental en la dependencia emocional hacia la pareja (Pinzón Luna y de los Ángeles Pérez, 2014), ya que las relaciones de apego con las personas cuidadoras primarias pueden influir en la formación de la personalidad dependiente (Momeñe y Estévez, 2018).

El apego se refiere a un vínculo emocional que se desarrolla entre dos personas, donde una de ellas es percibida como una fuente de seguridad y protección para el otro (Ainsworth, 1969). Este vínculo se establece en los primeros años de vida, a través de las experiencias que el niño tiene con sus cuidadores principales, y tiene una gran influencia en el desarrollo posterior de la personalidad y la psicopatología del individuo (Bowlby, 1982). Asimismo, estas experiencias tempranas con las figuras de apego servirán como marco de referencia para las futuras relaciones interpersonales y para la formación del estilo de apego adulto (Gillath et al., 2006).

Dicho apego se puede desarrollar en distintos tipos y patrones, dependiendo de la calidad de las experiencias tempranas del individuo con sus figuras de apego. Uno de los pioneros en el estudio de los estilos de apego fue Bowlby (1982), quien estableció distinciones clínicas y teóricas entre las formas de apego seguro, ansioso y evitativo tanto en la infancia como en la edad adulta. Main y Solomon (1986) identificaron un cuarto patrón de apego, llamado desorganizado. Mientras tanto, Hazan y Shaver (1987) y Bartholomew (1990) demostraron que es posible identificar patrones de apego similares en el contexto de las relaciones románticas adultas. Posteriormente, Brennan et al. (1998), en concordancia con los descubrimientos anteriores (Ainsworth et al., 1978; Bartholomew, 1990; Bartholomew y Horowitz, 1991), mostraron que la ansiedad y la evitación son las dos dimensiones subyacentes a todas las medidas propuestas hasta entonces para evaluar los estilos de apego romántico adulto.

El estilo de apego seguro se caracteriza por la confianza en la intimidad, la elevada autoestima, la capacidad de compartir sentimientos y el deseo de cercanía emocional y física (Bartholomew y Horowitz, 1991; Brennan et al., 1998). Las personas con este estilo de apego suelen tener relaciones románticas más satisfactorias y duraderas.

El estilo de apego ansioso-preocupado se caracteriza por la necesidad constante de atención y afirmación en la relación, la baja autoestima y el temor constante a ser abandonado. Las personas con este estilo de apego suelen experimentar celos y angustia cuando se sienten amenazadas en la relación.

El estilo de apego evitativo se caracteriza por la evitación e incomodidad ante la intimidad emocional y física, la elevada autosuficiencia emocional y la tendencia a mantener una distancia emocional con la pareja (Bartholomew y Horowitz, 1991; Brennan et al., 1998; Mayseless, 1996). Las personas con este estilo de apego suelen tener dificultades para confiar en los demás, consideran las cuestiones materiales más importantes que sus relaciones personales y tienen dificultades para comunicar sus emociones abiertamente (Mayseless, 1996).

El estilo de apego desorganizado combina elementos del estilo de apego preocupado y evitativo. Las personas con este estilo de apego desean cercanía y amor, pero a la vez se sienten incómodas cuando la relación se vuelve demasiado íntima (Bartholomew y Horowitz, 1991; Brennan et al., 1998; Mayseless, 1996). Suelen tener miedo al rechazo y al abandono y pueden oscilar entre el deseo de intimidad y la necesidad de independencia (Urbiola y Estévez, 2015).

En cuanto a la frecuencia de los estilos de apego, Bakermans-Kranenburg y van IJzendoorn (2009) llevaron a cabo un metaanálisis que incluyó más de 200 estudios, con un total de más de 10.500 participantes, y que se considera un punto de referencia en la investigación sobre los estilos de apego. En dicho estudio, se halló la siguiente distribución: 52% apego seguro, 13% apego preocupado y 35% apego evitativo. Por otro lado, los estudios sobre las diferencias en el estilo de apego en función del género han arrojado datos contradictorios. Algunos autores afirman que las mujeres presentan porcentajes más altos de apego preocupado y evitativo (Rocha et al., 2019), mientras que otros investigadores señalan la ausencia de diferencias significativas en cuanto al género (Valle y Moral, 2018).

En lo que respecta a la relación entre el apego y la dependencia emocional, el estilo seguro se relaciona con una menor dependencia, mientras que el estilo preocupado se relaciona con niveles más elevados de esta (Alonso-Arbiol et al., 2002; Momeñe y Estévez, 2018; Rocha et al., 2019; Valle y Moral, 2018). Con respecto al

estilo evitativo, hay resultados contradictorios. Ciertos autores defienden la existencia de una relación entre mayores niveles de dependencia afectiva y este estilo de apego (Valle y Moral, 2018). Sin embargo, otros estudios asocian el estilo evitativo con niveles más bajos de dependencia (Alonso-Arbiol et al., 2002).

Por otro lado, la violencia en la pareja también se ha relacionado con la dependencia emocional. La violencia en el noviazgo se refiere a cualquier comportamiento que, dentro de una relación de pareja, tiene como consecuencia causar daño físico, psicológico y/o sexual a los miembros de dicha relación (Celis-Sauce y Rojas-Solís, 2015).

La violencia en el noviazgo se ha encontrado en cualquier nivel socioeconómico y en todas las orientaciones sexuales (Llor-Esteban et al., 2016) y es especialmente prevalente en parejas jóvenes (Jennings et al., 2017). Un rasgo distintivo de la dinámica de la violencia en las relaciones de adultos jóvenes es la bidireccionalidad y uso recíproco de la violencia (Rubio-Garay et al., 2012), a excepción de la sexual. Ambos miembros de la pareja pueden actuar como agresores y como víctimas, si bien no del mismo tipo de violencia. Respecto a diferencias atendiendo al género, los resultados son inconsistentes. Mientras algunos investigadores indican que las tasas de victimización son más elevadas en las mujeres frente a los hombres (Viejo, 2012), otros afirman no hallar diferencias (Martín y Moral, 2019). En cuanto a la agresión, según la investigación llevada a cabo en España con adolescentes y jóvenes, los hombres tienen una tasa más alta de perpetración de las formas más graves de violencia en comparación con las mujeres (Muñoz-Rivas et al., 2007).

Respecto a la prevalencia de la violencia en el noviazgo, Rubio-Garay et al. (2017) llevaron a cabo una revisión sistemática de la literatura de las últimas décadas acerca de la prevalencia de la violencia física, psicológica y sexual cometida y sufrida en las relaciones de noviazgo de adolescentes y jóvenes. Encontraron una extraordinaria variabilidad en los datos, lo que dificulta establecer la prevalencia de la presente problemática.

En cuanto a su relación con la dependencia emocional, se ha estudiado tanto en víctimas (Moral et al., 2017; Watson et al., 1997) como en agresores (Petruccelli et al., 2014; Wigman et al., 2008), encontrando una relación positiva en ambos casos. La

dependencia emocional puede contribuir al aumento de la tolerancia hacia los abusos perpetrados por la pareja y obstaculizar la finalización de una relación abusiva (Rusbult y Van Lange, 2003). Por otro lado, la dependencia emocional se relaciona con un mayor riesgo de ejercer agresión en las relaciones de pareja debido a la baja autoestima y al miedo al abandono característicos de los agresores (Bornstein, 2006). Por tanto, las personas con dependencia emocional se tratan tanto de potenciales víctimas como de potenciales agresores de violencia en las relaciones de pareja.

Por todo ello, se justifica el estudio de la relación entre la dependencia emocional, el estilo de apego y la violencia en parejas de adultos jóvenes. No se ha encontrado literatura previa que estudie estas tres variables en relación con la tenencia de pareja. Con el fin de pulsar el estado de la cuestión, se ha decidido incluir esta variable en el presente estudio.

Objetivos e hipótesis

El presente estudio tiene como objetivo analizar la relación entre la dependencia emocional, los estilos de apego adulto y la violencia en el noviazgo, así como determinar el papel de estos dos últimos como predictores de la dependencia emocional en las relaciones de parejas jóvenes. Además, se pretende estudiar las posibles diferencias atendiendo al género y a la tenencia de pareja en las variables mencionadas anteriormente.

En base a la literatura previa, se fijan las siguientes hipótesis:

1. Existe una relación entre la dependencia emocional, los estilos de apego y la violencia en el noviazgo, en el sentido de que las personas con niveles más altos de dependencia emocional y de violencia en la pareja tienen un estilo de apego inseguro.
2. Los estilos de apego y la violencia en el noviazgo son útiles en la predicción de la dependencia emocional.
3. Las mujeres y las personas sin pareja presentan porcentajes más altos de los estilos de apego preocupado y evitativo.
4. Las mujeres y las personas sin pareja evidencian mayores niveles de dependencia emocional.
5. Existen mayores niveles de victimización en violencia en las mujeres, aunque hay una tendencia a la bidireccionalidad. También existen diferencias en función de la tenencia de pareja, presentando las personas sin pareja niveles más elevados de victimización.

Método

Muestra

La muestra del presente estudio está compuesta por 210 sujetos con residencia en España. La selección de la muestra se realizó mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia. La distribución en cuanto al género es de 155 (73.8%) mujeres, 53 (25.2%) hombres y dos (1%) personas no binarias. La edad de los participantes fue delimitada entre los 18 y los 35 años, de acuerdo con el objeto de estudio.

En cuanto a la comunidad autónoma de procedencia, la mayoría de los encuestados pertenecen al Principado de Asturias (67.1%), seguido de Cataluña (6.2%), Castilla y León y Comunidad de Madrid (5.2% ambos), Andalucía (3.3%), Castilla-La Mancha y Galicia (2.9% ambos), Aragón y País Vasco (1.9% ambos), Cantabria (1.4%), Región de Murcia (1%) y Comunidad Valenciana e Islas Baleares (0.5% ambas).

Atendiendo al nivel formativo, el 3.3% de los participantes finalizaron los estudios básicos (Educación Secundaria Obligatoria y/o Ciclo Formativo de Grado Básico), el 69.5% finalizaron los estudios medios (Bachillerato y/o Ciclo Formativo de Grado Medio o Superior) y el 27.2% finalizaron estudios universitarios (grado, máster y/o doctorado).

Teniendo en cuenta si los sujetos se encontraban en una relación de pareja o no en el momento del estudio, el 61.4% de los sujetos afirmó tener pareja y el 38.6% restante afirmó no tenerla. En cuanto al tipo de relaciones de pareja, el 90% de los encuestados había tenido exclusivamente relaciones heterosexuales, el 4.8% había tenido exclusivamente relaciones homosexuales y el 5.2% había tenido relaciones tanto homosexuales como heterosexuales. En cuanto al número de parejas que los participantes indicaron haber tenido, contando a la actual si la hubiera, el rango osciló entre 1 y 7.

VARIABLES

En primer lugar, se midieron varias variables demográficas de los participantes, incluyendo el género, la edad, la comunidad autónoma de procedencia, el nivel de estudios, la tenencia de pareja actual, el tipo de relaciones de pareja y el número de parejas que habían tenido. Estas variables se incluyeron para obtener información básica

sobre la muestra de participantes y para poder analizar posibles diferencias en las variables del estudio correlacional en función del género y la tenencia de pareja.

En la variable de género, los participantes tenían la opción de seleccionar una de las dos categorías predefinidas (masculino o femenino) o de proporcionar una respuesta abierta si no se identificaban con ninguna de estas opciones. Fue codificada como una variable nominal. La variable de edad fue medida en años completos y se codificó como una variable cuantitativa discreta. El nivel formativo se operacionalizó como el nivel más alto de educación alcanzado por los sujetos y se codificó como una variable ordinal. Para la variable de tenencia de pareja, se consideró una categoría binaria, en la que los participantes indicaron si tenían o no una relación de pareja en el momento de contestar al cuestionario. El criterio para contestar “sí” era que la relación hubiera tenido una duración de al menos tres meses. Esta variable fue codificada como una variable nominal. Para la variable de tipo de relaciones de pareja, los participantes tenían la opción de indicar si sus relaciones habían sido heterosexuales, homosexuales o si habían tenido relaciones de ambos tipos. Además, se incluyó una opción de respuesta libre para aquellos que no se identificaban con ninguna de las categorías anteriores. También se codificó como una variable nominal. Por último, tanto la variable de comunidad autónoma de procedencia como el número de parejas se operativizaron a través de una respuesta libre. La comunidad autónoma se codificó como una variable nominal y el número de parejas como una variable cuantitativa discreta.

En segundo lugar, se midieron tres variables relacionadas con el estudio correlacional: el estilo de apego, la victimización de violencia en el noviazgo y la dependencia emocional. Estas variables fueron seleccionadas por estar relacionadas entre sí y con otras variables relevantes en el contexto de las relaciones de pareja jóvenes. El estilo de apego se codificó como una variable nominal, mientras que la violencia en el noviazgo y la dependencia emocional se codificaron como variables cuantitativas discretas.

Instrumentos

En el presente estudio, se emplearon tres cuestionarios para medir la dependencia emocional, el estilo de apego adulto y la violencia en la relación de pareja. Asimismo, se realizó una serie de preguntas para medir las variables sociodemográficas: género,

edad, lugar de procedencia, nivel formativo, tenencia o no de pareja, número de parejas tenidas y el tipo de relaciones tenidas.

Dependencia emocional. Se usó el Cuestionario de Dependencia Emocional en el Noviazgo de jóvenes y adolescentes (DEN) (Urbiola et al., 2014) (Anexo A). Está compuesto por 12 ítems y posee una estructura factorial de cuatro factores de primer orden [Evitar estar solo/a (ítems 1, 4 y 9), Necesidad de exclusividad (ítems 3, 6 y 11), Necesidad de agradar (ítems 2, 7 y 10) y Relación asimétrica (ítems 5, 8 y 12)] y un factor de segundo orden (Dependencia emocional). Cada factor de primer orden se halla compuesto por 3 ítems. “Evitar estar solo/a” hace referencia a la necesidad del otro y a la necesidad de la persona de sentirse querida y de involucrarse en relaciones sentimentales. “Necesidad de exclusividad” se refiere a la necesidad de la persona de saber que su pareja solo está para ella, llegando incluso a aislarse ella misma y a sus parejas. “Necesidad de agradar” muestra la necesidad de complacer a su pareja, incluso llegando a dejar de lado las propias necesidades. Estos esfuerzos de la persona van dirigidos a conseguir aceptación y sentirse así querida. La escala “Relación asimétrica” indica el riesgo que corren las personas dependientes de tener relaciones subordinadas y asimétricas. La escala de respuesta es de tipo Likert con 6 alternativas, siendo 0 “Nunca” y 5 “Siempre”. El cuestionario posee buenas propiedades psicométricas (Urbiola et al., 2014), siendo la consistencia interna total de .82. Respecto a los cuatro factores de primer orden, la consistencia oscila entre .80 y .81. En el presente estudio, se reportó un coeficiente alfa de Cronbach de .86 en la escala total y de .71 en el factor “Necesidad de exclusividad”. El valor de dicho coeficiente era inferior a .70 en los factores restantes, lo que podría deberse a que están compuestos por tan solo tres ítems. El promedio de la correlación entre ítems para dichos factores oscilaba entre .30 y .43, lo que reveló una relación adecuada entre los mismos (Piedmont, 2014).

Estilo de apego. Se empleó el CaMir-R (Balluerka et al., 2011) (Anexo B). Este cuestionario es una versión reducida del CaMir (Pierrehumbert et al., 1996) y permite medir las representaciones del apego y el funcionamiento familiar mediante 32 ítems. En su validación española, el CaMir-R muestra una estructura interna de 6 dimensiones para 29 ítems (Redondo Rodríguez y Herrero-Fernández, 2019). Incluye 5 dimensiones de apego [Seguridad (ítems del 1 a 7), Preocupación familiar (ítems del 8 al 13), Interferencia de los padres (ítems de 14 a 17), Autosuficiencia y rencor contra los

padres (ítems del 18 al 21) y Traumatismo infantil (ítems del 22 al 26)] y una dimensión de funcionamiento familiar [Valor de la autoridad de los padres (ítems del 27 al 29)]. La dimensión “Seguridad” refleja la percepción del sujeto en cuanto a haberse sentido y sentirse querido por las figuras de apego, así como haber sido capaz de confiar en ellas y haber sentido que estaban disponibles si era necesario. La “Preocupación familiar” se refiere a una intensa ansiedad por separación y excesiva preocupación con la figura de apego en el momento actual. La “Interferencia de los padres” indica la existencia de recuerdos sobre haber sido sobreprotegido durante la niñez, haber tenido miedo a ser abandonado y haber sido un niño miedoso. La “Autosuficiencia y rencor contra los padres” muestra un cierto resentimiento hacia las personas queridas y el rechazo de sentimientos de dependencia y reciprocidad emocional. El “Traumatismo infantil” se refiere a recuerdos de haber experimentado una falta de disponibilidad, violencia o amenazas por parte de la figura de apego durante la infancia. Por último, la dimensión de “Valor de la autoridad de los padres” refleja una valoración positiva del sujeto de valores familiares de autoridad y jerarquía. La dimensión “Permisividad parental” ha sido eliminada, por sus propiedades psicométricas débiles. En cuanto a las otras seis dimensiones, de acuerdo con Balluerka et al. (2011), los valores de consistencia interna son satisfactorios para escalas de menos de 8 ítems (el valor de alfa está entre .60 y .85). En el actual estudio, el coeficiente alfa de Cronbach oscilaba entre .70 y .93. La escala de respuesta es de tipo Likert con 5 alternativas, siendo 1 “Totalmente en desacuerdo” y 5 “Totalmente de acuerdo”.

Violencia en el noviazgo. Se hizo uso del CUVINO-R (Rodríguez-Díaz et al., 2017) (Anexo C). Este cuestionario es una versión reducida del Cuestionario de Violencia de Novios Víctima Agresor (CUVINO) (Rodríguez-Franco et al., 2010). Esta versión breve consta de 20 ítems que miden 5 dimensiones [Desapego (ítems 4, 8, 15 y 16), Humillación (ítems 9, 12, 19 y 20), Coerción (ítems 1, 5, 13 y 17), Físico (ítems 3, 7, 10 y 11) y Sexual (ítems 2, 6, 14 y 18)]. Cada factor se halla compuesto por 4 ítems. La escala de respuesta es de tipo Likert con 5 alternativas, siendo 0 “Nunca” y 4 “Siempre”. El cuestionario posee una buena consistencia interna tanto a nivel total ($\alpha = .85$) como para cada uno de los factores (oscilando entre .64 y .74), de acuerdo con Rodríguez-Díaz et al. (2017). También posee un ajuste adecuado en la variable sexo. En

este estudio, el coeficiente alfa de Cronbach fue de .93 en la escala total y osciló entre .81 y .89 en los distintos factores.

Diseño

El presente estudio se basó en un diseño de investigación correlacional transversal. Este diseño es adecuado para estudiar la relación entre las variables de interés en un momento específico, sin manipularlas ni establecer una relación de causa y efecto. Por lo tanto, se consideró apropiado para los objetivos de la presente investigación.

Procedimiento

La obtención de los participantes para el estudio se llevó a cabo a través de internet, incentivando su participación a través de las redes sociales. El cuestionario iba precedido por información general sobre la investigación, incluyendo el principal objetivo del estudio, la duración aproximada de su realización y los criterios establecidos para poder participar (tener una edad comprendida entre los 18 y los 35 años y tener pareja en el momento del estudio o haberla tenido durante más de tres meses). Asimismo, también se indicó a los participantes la importancia de responder con sinceridad, la no existencia de respuestas correctas o incorrectas, la voluntariedad del estudio, la confidencialidad de los datos obtenidos y el anonimato de sus respuestas. Para su realización, se empleó el software Formularios de Google para crear el cuestionario y se compartió el enlace al mismo a través de las redes sociales WhatsApp, Facebook y Twitter para que los participantes pudieran acceder y completarlo individualmente.

El cuestionario estuvo disponible durante aproximadamente dos meses y su realización requería aproximadamente de 5 a 10 minutos. Los participantes no recibieron ninguna compensación por su participación. El presente estudio se ha realizado siguiendo los criterios de la Declaración de Helsinki (World Medical Association, 2013), que establece principios éticos para la investigación en seres humanos.

Análisis de los datos

En primer lugar, se emplearon estadísticos descriptivos para analizar la tendencia central y la distribución de las puntuaciones en las dimensiones de las pruebas DEN (dependencia emocional), CaMir-R (estilos de apego adulto) y CUVINO-R (violencia en el noviazgo). Asimismo, se comprobó el ajuste de los factores del DEN y del CUVINO-R a la curva normal. Las puntuaciones en ambos test no seguían una distribución normal, comprobada mediante la prueba Kolmogorov-Smirnov y el estudio de los histogramas. Se hallaron una asimetría y curtosis positivas para todos ellos, salvo en la dimensión “Necesidad de agrandar” del DEN, donde la curtosis fue de signo negativo. Es probable que esta falta de normalidad se debiera a la presencia de valores extremos. Dicha presencia era esperada y reflejaba la distribución natural de los datos y la variabilidad natural de la población. Debido al no cumplimiento del supuesto de normalidad, se emplearon pruebas no paramétricas en los análisis pertinentes. En segundo lugar, se comprobó la relación del estilo de apego con la dependencia emocional y la violencia en la pareja, a través de la prueba de Kruskal-Wallis. También se comprobó la relación entre la dependencia emocional y la violencia en el noviazgo, mediante el coeficiente de correlación de Spearman. Posteriormente, se llevó a cabo un procedimiento de escalamiento óptimo con el objetivo de predecir la dependencia emocional a través del estilo de apego adulto y la violencia en el noviazgo. Finalmente, se estudiaron las diferencias en las variables dependientes “Estilo de apego”, “Dependencia emocional” y “Violencia en la pareja” en función del género y la tenencia de pareja. El estudio de dichas diferencias en la variable “Estilo de apego” se produjo mediante la prueba de independencia de chi-cuadrado. El estudio de dichas diferencias en las variables continuas “Dependencia emocional” y “Violencia en el noviazgo” se llevó a cabo mediante la prueba U de Mann-Whitney.

El análisis de los datos se realizó mediante el paquete estadístico informático SPSS versión 21.

Resultados

A continuación, se presenta una serie de datos demográficos de la muestra (tabla 1).

Tabla 1

Datos demográficos de la muestra (N=210)

Características demográficas	Frecuencia (%) o Media \pm DT
Género	
Mujer	155 (73.8%)
Hombre	53 (25.2%)
No binario	2 (1%)
Edad	22 \pm 3.7 años
Tenencia de pareja	
Sí	129 (61.4%)
No	81 (38.6%)
Tipo de relaciones	
Heterosexuales	189 (90%)
Homosexuales	10 (4.8%)
Ambas	11 (5.2%)
Número de parejas	2 \pm 1.1 parejas

Nota. DT: desviación típica.

En primer lugar, se clasificó a los participantes en función de su estilo de apego, atendiendo a sus puntuaciones T en las dimensiones “Seguridad”, “Preocupación familiar”, “Interferencia de los padres” y “Autosuficiencia y rencor contra los padres”, siguiendo la guía para la interpretación de Lacasa y Muela (2014). La distribución de los estilos de apego obtenidos en la presente muestra fue: 47% apego seguro, 21% apego preocupado y 32% apego evitativo.

En segundo lugar, se procedió al análisis de la relación entre el estilo de apego y la dependencia emocional. Debido al no cumplimiento del supuesto de normalidad, se

empleó la prueba no paramétrica de Kruskal-Wallis. Esta prueba reveló una diferencia estadísticamente significativa en los niveles de dependencia emocional en los tres diferentes estilos de apego (tabla 2). El estilo de apego seguro registró una puntuación mediana más baja que los otros dos estilos.

Tabla 2

Relación entre los estilos de apego y la dependencia emocional

	Apego seguro (n=99)		Apego preocupado (n=45)		Apego evitativo (n=66)		χ^2	gl	p
	Rango	Md	Rango	Md	Rango	Md			
DE	91	10	123	15	115	15	10.64	2	.005

Nota. Rango: rango promedio; Md: mediana; χ^2 : valor chi-cuadrado; gl: grados de libertad; p: valor de significación asintótica bilateral; DE: dependencia emocional.

Posteriormente, se realizaron comparaciones múltiples dos a dos, tras la corrección de Bonferroni, mediante la prueba U de Mann-Whitney, con el objetivo de determinar entre cuáles de los grupos se daban diferencias estadísticamente significativas. Esta prueba no reveló diferencias significativas en los niveles de dependencia emocional entre los estilos de apego preocupado y evitativo (tabla 3). Sin embargo, sí reveló diferencias significativas entre los estilos de apego seguro y preocupado (tabla 4) y entre los estilos de apego seguro y evitativo (tabla 5). Ambos tamaños del efecto eran pequeños (Cohen, 1988).

Tabla 3

Diferencias en las puntuaciones en la escala total del DEN entre las personas con apego preocupado y evitativo

	Apego preocupado		Apego evitativo		U	<i>p</i>
	Rango promedio	Rango	Rango promedio	Rango		
DE	59	55	54	49	1370	.49

Nota. U: valor U de la prueba U de Mann-Whitney; *p*: valor de significación; DE: dependencia emocional.

Tabla 4

Diferencias en las puntuaciones en la escala total del DEN entre las personas con apego seguro y preocupado

	Apego seguro		Apego preocupado		U	<i>p</i>	<i>r</i>
	Rango promedio	Rango	Rango promedio	Rango			
DE	65	43	87	55	1574	.005	.24

Nota. U: valor U de la prueba U de Mann-Whitney; *p*: valor de significación; *r*: coeficiente de correlación biserial; DE: dependencia emocional.

Tabla 5

Diferencias en las puntuaciones en la escala total del DEN entre las personas con apego seguro y evitativo

	Apego seguro		Apego evitativo		U	p	r
	Rango promedio	Rango	Rango promedio	Rango			
DE	75	43	94	49	2514	.012	.20

Nota. U: valor U de la prueba U de Mann-Whitney; p: valor de significación; r: coeficiente de correlación biserial; DE: dependencia emocional.

La prueba Kruskal-Wallis también reveló una diferencia estadísticamente significativa en los niveles de violencia en el noviazgo en los tres diferentes estilos de apego (tabla 6). El estilo de apego seguro indicó una puntuación mediana más baja que los otros dos estilos de apego.

Tabla 6

Relación entre los estilos de apego y la violencia en el noviazgo

	Apego seguro (n=99)		Apego preocupado (n=45)		Apego evitativo (n=66)		χ^2	gl	p
	Rango	Md	Rango	Md	Rango	Md			
VN	91	1	118	4	118	4	10.56	2	.005

Nota. Rango: rango promedio; Md: mediana; χ^2 : valor chi-cuadrado; gl: grados de libertad; p: valor de significación asintótica bilateral; VN: violencia en el noviazgo.

A continuación, se realizaron de nuevo comparaciones dos a dos, tras aplicar la corrección de Bonferroni, mediante la prueba no paramétrica U de Mann-Whitney, con el objetivo de determinar entre qué estilos de apego se daban estas diferencias estadísticamente significativas. Esta prueba no reveló diferencias significativas en los niveles de violencia en el noviazgo entre los estilos de apego preocupado y evitativo (tabla 7). Por el contrario, la prueba sí reveló diferencias significativas entre los estilos

de apego seguro y preocupado (tabla 8) y entre los estilos de apego seguro y evitativo (tabla 9). Se reportaron tamaños del efecto pequeños (Cohen, 1988).

Tabla 7

Diferencias en las puntuaciones en la escala total del CUVINO-R entre las personas con apego preocupado y evitativo

	Apego preocupado		Apego evitativo		U	<i>p</i>
	Rango promedio	Rango	Rango promedio	Rango		
VN	56	40	56	69	1463	.894

Nota. U: valor U de la prueba U de Mann-Whitney; *p*: valor de significación; VN: violencia en el noviazgo.

Tabla 8

Diferencias en las puntuaciones en la escala total del CUVINO-R entre las personas con apego seguro y preocupado

	Apego seguro		Apego preocupado		U	<i>p</i>	<i>r</i>
	Rango promedio	Rango	Rango promedio	Rango			
VN	67	32	85	40	1652	.011	.21

Nota. U: valor U de la prueba U de Mann-Whitney; *p*: valor de significación; *r*: coeficiente de correlación biserial; VN: violencia en el noviazgo.

Tabla 9

Diferencias en las puntuaciones en la escala total del CUVINO-R entre las personas con apego seguro y evitativo

	Apego seguro		Apego evitativo		U	<i>p</i>	<i>r</i>
	Rango promedio	Rango	Rango promedio	Rango			
VN	75	32	95	69	2446	.004	.22

Nota. U: valor U de la prueba U de Mann-Whitney; *p*: valor de significación; *r*: coeficiente de correlación biserial; VN: violencia en el noviazgo.

En cuanto a la relación entre la dependencia emocional (medida mediante el DEN) y la violencia en el noviazgo (medida mediante el CUVINO-R), el coeficiente de correlación de Spearman reveló una correlación positiva moderada (Cohen, 1988) entre ambas variables, $r = .39$, $p < .001$, con niveles altos de dependencia emocional asociados con niveles altos de violencia en el noviazgo. Es importante destacar que esta relación es de tipo correlacional y no implica causalidad.

A continuación, al objeto de predecir la dependencia emocional a través del estilo de apego adulto y la violencia en el noviazgo, se llevó a cabo un procedimiento de escalamiento óptimo, tras reexpresar la variable de tres categorías “Estilo de apego adulto” en dos variables dummy. La justificación del empleo de este procedimiento no paramétrico se halló en la falta de ajuste de la escala total del DEN y del CUVINO-R a la curva normal. El modelo obtenido presentó un R^2 ajustado con valor .36. Tan solo la variable “Violencia en el noviazgo” resultó significativa a la hora de predecir la dependencia emocional, tal y como se evidencia en la tabla 10.

Tabla 10

Coefficientes del modelo de predicción de la dependencia emocional a través del estilo de apego y la violencia en el noviazgo

	Coeficientes tipificados		gl	F	p
	Beta	Estimación de error típico			
Seguro	.13	.090	1	2.19	.14
Preocupado	.15	.106	1	1.93	.17
Violencia	.56	.096	9	33.69	< .001

Nota. gl: grados de libertad; F: valor F; p: valor de significación.

Finalmente, se estudiaron las diferencias en las variables dependientes “Estilo de apego”, “Dependencia emocional” y “Violencia en la pareja” en función del género y la tenencia de pareja. En el análisis de la relación entre los estilos de apego y género, la prueba de independencia de chi-cuadrado (con la Corrección de Continuidad de Yates) no indicó la existencia de una asociación entre ambas variables, $\chi^2(2, n = 208) = 3.10$, $p = .21$, V de Cramer = .12. Esta prueba tampoco indicó asociación entre los estilos de apego adulto y la tenencia de pareja, $\chi^2(2, n = 210) = 1.59$, $p = .45$, V de Cramer = .09.

Posteriormente, se procedió al estudio de las diferencias en las variables dependientes continuas “Dependencia emocional” y “Violencia en el noviazgo” atendiendo al género y a la tenencia de pareja. Debido al no cumplimiento del supuesto de normalidad, se justificó el empleo de la prueba no paramétrica U de Mann-Whitney.

En cuanto al análisis diferencial de la dependencia emocional atendiendo al género, la prueba U de Mann-Whitney no reveló diferencias significativas entre las puntuaciones de los hombres y de las mujeres en las distintas dimensiones del DEN, tal y como se observa en la tabla 11.

Tabla 11*Diferencias en las puntuaciones en el DEN entre hombres y mujeres*

	Hombres (n=53)		Mujeres (n=155)		U	p
	Rango promedio	Rango	Rango promedio	Rango		
ES	106	10	105	13	4150	.98
NE	99	10	108	15	3814	.36
NA	110	13	104	14	3917	.52
RA	94	12	109	15	3575	.12
Total	102	40	107	55	3958	.60

Nota. U: valor U de la prueba U de Mann-Whitney; p: valor de significación; ES: Evitar estar solo/a; NE: Necesidad de exclusividad; NA: Necesidad de agradecer; RA: Relación asimétrica.

Respecto al análisis diferencial de la dependencia emocional en función de la tenencia de pareja, la prueba U de Mann-Whitney tampoco reveló diferencias significativas entre las puntuaciones de las personas con pareja y sin pareja en las distintas dimensiones del DEN, tal y como se evidencia en la tabla 12.

Tabla 12*Diferencias en las puntuaciones en el DEN entre personas con y sin pareja*

	Pareja (n=129)		No pareja (n=81)		U	p
	Rango promedio	Rango	Rango promedio	Rango		
ES	101	13	113	13	4610	.15
NE	110	15	98	13	4621	.16
NA	111	14	97	14	4505	.09
RA	99	14	116	15	4397	.052
Total	106	55	105	53	5180	.92

Nota. U: valor U de la prueba U de Mann-Whitney; *p*: valor de significación; ES: Evitar estar solo/a; NE: Necesidad de exclusividad; NA: Necesidad de agradar; RA: Relación asimétrica.

En cuanto a la violencia en el noviazgo, un 65.2% de la muestra ha sido víctima de malos tratos, siguiendo el criterio de tolerancia cero. El 49.1% (n=53) de los hombres ha sido victimizado. En cuanto a las mujeres, el 70.7% (155) ha sido también victimizado. La prueba U de Mann-Whitney reveló diferencias significativas entre las puntuaciones de los hombres y las mujeres en las dimensiones “Desapego” y “Sexual” y en la escala total (tabla 13). Las mujeres presentaron un rango promedio significativamente mayor en dichas variables. Se reportaron tamaños del efecto pequeños (tabla 14), atendiendo a la interpretación de Cohen (1988).

Tabla 13

Diferencias en las puntuaciones en el CUVINO-R entre hombres y mujeres

	Hombres (n=53)		Mujeres (n=155)		U	<i>p</i>
	Rango promedio	Rango	Rango promedio	Rango		
D	91	11	111	15	3375	.03
H	101	14	107	15	3915	.44
C	102	8	107	14	3991	.60
F	109	7	104	16	3976	.31
S	89	7	111	16	3261	< .001
Total	89	40	111	69	3311	.02

Nota. U: valor U de la prueba U de Mann-Whitney; *p*: valor de significación; D: desapego; H: humillación; C: coerción; F: físico; S: sexual.

Tabla 14

Medidas de centralidad (mediana) y tamaño del efecto de las diferencias entre hombres y mujeres en las puntuaciones del CUVINO-R

	Hombres (n=53)	Mujeres (n=155)	<i>r</i>
	Mediana	Mediana	
Desapego	0	1	.15
Sexual	0	0	.21
Total	0	2	.16

Nota. *r*: tamaño del efecto *r*.

En cuanto al estudio de las diferencias en la variable dependiente “Violencia en el noviazgo” en función de la tenencia de pareja, la prueba U de Mann-Whitney reveló diferencias significativas en las dimensiones “Desapego”, “Humillación” y “Coerción” y en la escala total (tabla 15). Las personas sin pareja presentaron un rango promedio significativamente mayor en dichas variables. Se reportaron tamaños del efecto pequeños (tabla 16), atendiendo a la interpretación de Cohen (1988).

Tabla 15

Diferencias en las puntuaciones en el CUVINO-R entre personas con y sin pareja

	Pareja (n=129)		No pareja (n=81)		U	<i>p</i>
	Rango promedio	Rango	Rango promedio	Rango		
D	92	11	127	15	3494	< .001
H	98	14	118	15	4214	.01
C	97	14	119	13	4120	.002
F	104	7	109	16	4971	.21
S	103	10	109	16	4956	.42
Total	93	40	125	69	3657	< .001

Nota. U: valor U de la prueba U de Mann-Whitney; *p*: valor de significación; D: desapego; H: humillación; C: coerción; F: físico; S: sexual.

Tabla 16

Medidas de centralidad (mediana) y tamaño del efecto de las diferencias entre personas con pareja y sin pareja en las puntuaciones del CUVINO-R

	Pareja (n=129)	No pareja (n=81)	
	Mediana	Mediana	<i>r</i>
Desapego	0	2	.29
Humillación	0	0	.20
Coerción	0	0	.21
Total	1	5	.26

Nota. *r*: tamaño del efecto *r*.

Discusión

El objetivo principal del presente estudio era analizar la relación entre la dependencia emocional, los estilos de apego adulto y la violencia en el noviazgo. Los resultados obtenidos muestran una relación entre los estilos de apego adulto y la dependencia emocional. El estilo de apego seguro se relaciona con niveles más bajos de dependencia emocional, inferiores a la tendencia central. Estos resultados concuerdan con estudios anteriores (Alonso-Arbiol et al., 2002; Momeñe y Estévez, 2018; Rocha et al., 2019; Valle y Moral, 2018). Por otro lado, también se ha observado que los estilos de apego preocupado y evitativo se relacionan con niveles más elevados de dependencia, superiores a la tendencia central, sin encontrarse diferencias significativas entre los mismos. Similares resultados fueron encontrados en estudios anteriores, que relacionaron también niveles más altos de dependencia emocional con los estilos preocupado (Alonso-Arbiol et al., 2002; Momeñe y Estévez, 2018; Rocha et al., 2019; Valle y Moral, 2018) y evitativo (Valle y Moral, 2018). Sin embargo, Alonso-Arbiol et al. (2002) encontraron una correlación negativa entre el tipo de apego evitativo y la dependencia emocional. De acuerdo con estos autores, la dependencia emocional se relaciona más con un estilo de apego que combine una alta ansiedad por el abandono y un fuerte deseo de cercanía e intimidad con los demás. En el caso del apego evitativo, el individuo no se siente cómodo buscando apoyo emocional directo, por lo que en su lugar puede recurrir a buscar ayuda instrumental, en un intento de evitar la búsqueda de aceptación personal.

Los datos encontrados también muestran una relación entre los estilos de apego adulto y la violencia en el noviazgo. El estilo de apego seguro se relaciona de nuevo con niveles más bajos de violencia en el noviazgo, inferiores a la tendencia central. En contraposición a los hallazgos del presente estudio, Momeñe y Estévez (2018) encontraron una correlación positiva entre el abuso psicológico sufrido en las relaciones de pareja y el apego seguro. Asimismo, los estilos de apego preocupado y evitativo se relacionan con niveles más elevados de violencia, sobresalientes en relación con la tendencia central, no evidenciándose diferencias significativas entre los mismos. Los resultados obtenidos difieren de nuevo de los encontrados por Momeñe y Estévez (2018). En su estudio, afirmaron una relación negativa entre las relaciones de pareja en las que estaban presentes simultáneamente la dependencia emocional y el abuso

psicológico con el apego preocupado y evitativo. Tal y como señalaron estas autoras, los resultados discrepantes de su investigación pudieron ser debidos a la baja incidencia de abuso psicológico en una muestra no clínica como la empleada.

Respecto a la relación entre la dependencia emocional y la violencia en el noviazgo, los resultados del presente estudio evidencian una correlación positiva moderada. Estudios previos apuntaron también en esta dirección. Por ejemplo, Momeñe y Estévez (2018) comprobaron que, a medida que aumentaba la dependencia emocional en las relaciones de pareja, mayor era el abuso psicológico dentro de esta. Martín y Moral (2019) también encontraron una relación entre la dependencia emocional y el maltrato psicológico. Estos resultados son coherentes con el propio concepto de dependencia emocional. Las personas con dependencia emocional tienen dificultades para finalizar una relación a pesar de que esta no les brinde satisfacción, lo que las expone a aceptar un comportamiento inapropiado por parte de su pareja que puede derivar en una situación de violencia ejercida por el otro miembro de la pareja.

En segundo lugar, se analizó el papel predictivo del estilo de apego y la violencia en la pareja sobre la dependencia emocional. Los resultados de este estudio indican que la violencia en la pareja permite predecir la dependencia emocional. Sin embargo, el estilo de apego no tiene valor predictivo. Estos resultados son contradictorios con los encontrados por Alonso-Arbiol et al. (2002), en los que se demostró el papel de los estilos de apego preocupado y desorganizado en la predicción de la dependencia emocional. En dicho estudio, el miedo al abandono y el deseo de cercanía e intimidad con la pareja se señalaron como el nexo entre estas tres variables.

Por último, se analizaron las diferencias en las variables dependientes “Estilo de apego”, “Dependencia emocional” y “Violencia en el noviazgo”, atendiendo al género y a la tenencia de pareja. En el presente estudio, no se han encontrado diferencias significativas entre los estilos de apego de los hombres y de las mujeres. Valle y Moral (2018) tampoco hallaron diferencias significativas en los cuatro estilos de apego teorizados en su estudio en cuanto al género. Por otro lado, Rocha et al. (2019) sí hallaron diferencias en el estilo de apego atendiendo al género, encontrando que las mujeres presentan porcentajes más altos de apego preocupado y evitativo. Asimismo, tampoco se han encontrado diferencias significativas en los estilos de apego de las

personas con pareja y sin pareja. Esto podría deberse a que es probable que las personas sin pareja tuvieran relaciones románticas en el pasado que influyeran en su estilo de apego actual, mientras que las personas con pareja pueden tener un estilo de apego que se ha desarrollado en respuesta a su relación actual. Por lo tanto, puede que no sea necesariamente el estado actual de la relación lo que determina el estilo de apego de una persona.

En cuanto a la dependencia emocional, tampoco se han encontrado diferencias significativas entre hombres y mujeres ni entre personas con y sin pareja. Los resultados encontrados en otros estudios son variados. Acorde a lo reportado en este estudio, Martín y Moral (2019) indicaron que la dependencia emocional no se relaciona con el género. En contraposición, Alonso-Arbiol et al. (2002) encontraron que las mujeres eran ligeramente más dependientes emocionalmente que los hombres, aunque dichas diferencias se debían a las dos variables de rol de género, masculinidad y feminidad psicológica. Por otro lado, otros estudios encontraron que eran los hombres los que puntuaban más alto en la escala de dependencia emocional (Estévez et al., 2018; Rodríguez Pérez et al., 2019; Valle y Moral, 2018). Esta variabilidad en los datos de los estudios puede deberse al empleo de diferentes instrumentos de medición para evaluar la dependencia emocional, lo que puede dar lugar a resultados diferentes. Asimismo, la precisión y validez de algunos instrumentos es superior a la de otros.

Respecto a la violencia en la pareja, cabe destacar que el presente estudio ha comprobado que las mujeres tienen puntuaciones significativamente más altas en las dimensiones “Sexual”, “Desapego” y en la escala total. Estos resultados concuerdan con estudios anteriores (Viejo, 2012). Sin embargo, son contradictorios con los reportados por Martín y Moral (2019), quienes no hallaron diferencias en función del género en el maltrato psicológico. Asimismo y como ya se ha mencionado, cabe destacar la bidireccionalidad de la violencia en las relaciones de adultos jóvenes, donde ambas personas en la relación pueden actuar como agresores y como víctimas al mismo tiempo. Atendiendo a la tenencia de pareja, las personas sin pareja informan de puntuaciones significativamente más elevadas en “Desapego”, “Humillación”, “Coerción” y en la escala total.

Limitaciones

El presente estudio no está exento de limitaciones. En primer lugar, la interpretación de los resultados debe realizarse atendiendo al tipo y tamaño de la muestra y al tipo de muestreo empleado. El uso de un muestreo no probabilístico por conveniencia compromete la representatividad de la muestra. Asimismo, dicha muestra está conformada en su mayoría por mujeres y está ligada a determinadas zonas geográficas concretas de España, lo que también limita la capacidad de generalizar los resultados. En segundo lugar, cabe destacar los instrumentos de medida empleados que, si bien cuentan con una buena fiabilidad, no están libres de limitaciones. El uso de autoinformes online en la recogida de los datos puede conllevar respuestas sesgadas y afectadas por la percepción, la memoria o la deseabilidad social. Asimismo, el estilo de apego adulto es una variable compleja que podría requerir una evaluación más exhaustiva, combinando diferentes métodos y estrategias. En tercer lugar, la presente investigación se trata de un diseño transversal, que únicamente tiene en cuenta los resultados de los sujetos en un momento puntual de su ciclo vital.

De cara a futuras investigaciones, sería interesante realizar estudios longitudinales que evalúen a los sujetos en momentos diferentes de su vida. Además, sería también relevante que la muestra fuese seleccionada mediante una técnica de tipo probabilístico, con una representación más equilibrada de hombres y mujeres y sin estar circunscrita a ninguna región específica, para garantizar la extrapolación de los resultados. Igualmente, convendría realizar una evaluación del estilo de apego en mayor profundidad, empleando múltiples instrumentos de medida e incluyendo entrevistas clínicas para obtener información adicional sobre los patrones de apego. Del mismo modo, resultaría relevante que se profundizase en otras variables relacionadas con la dependencia emocional, como podrían ser los celos, la autoestima o las expectativas sobre las relaciones románticas.

Conclusiones

Los hallazgos encontrados permiten concluir que sí existe una relación entre los estilos de apego adulto y la dependencia emocional en las relaciones de pareja de los jóvenes participantes en el estudio. Dicha relación se evidencia para el estilo de apego seguro y para el estilo inseguro.

En segundo lugar y de acuerdo con los resultados, se puede afirmar que también existe una relación entre los estilos de apego adulto y la violencia en el noviazgo. De igual forma, dicha relación puede ser observada tanto en el estilo de apego seguro como en el estilo inseguro.

En tercer lugar, según los datos obtenidos en el estudio, se concluye que sí existe una relación directa entre la dependencia emocional y la violencia en el noviazgo en los jóvenes participantes. Es importante destacar que la existencia de una relación directa no implica causalidad.

En cuanto a la predicción de la dependencia emocional en las relaciones románticas, se concluye el valor predictivo de la violencia en la pareja y no de los estilos de apego. Los resultados indican que la violencia en el noviazgo es un factor importante que considerar en la prevención y detección de la dependencia emocional.

En lo que respecta al estilo de apego de los miembros de la pareja y su relación con el género y la tenencia de pareja, se puede concluir que no existe una relación con ninguna de estas dos variables. Del mismo modo, es posible también concluir que no existe una relación de las manifestaciones de dependencia emocional en las relaciones románticas con el género y la tenencia de pareja. Por otro lado, se puede concluir que sí hay una relación atendiendo al género y a la tenencia de pareja en la victimización de violencia en el noviazgo.

Por tanto, los programas de intervención en parejas deben atender de manera integral a la dependencia emocional, los estilos de apego adulto y la violencia en las relaciones. Asimismo, el papel predictivo de la violencia en la pareja sobre la dependencia emocional resalta la importancia de programas que incluyan la detección temprana y la intervención en violencia en las relaciones de pareja. Además, el hecho de que no exista una relación de los estilos de apego y la dependencia emocional con el género y la tenencia de pareja sugiere que los programas de este ámbito deben basarse

en interacciones y comportamientos específicos y no en estereotipos de género o suposiciones sobre las personas más propensas a ser dependientes en la relación.

Referencias

- Ainsworth, M. D. S. (1969). Object relations, dependency, and attachment: a theoretical review of the infant-mother relationship. *Child Development, 40*(4), 969-1025. <https://doi.org/10.2307/1127008>
- Ainsworth, M. D. S., Blehar, M. C., Waters, E., & Wall, S. N. (1978). *Patterns of attachment: A psychological study of the strange situation*. Psychology Press. <https://mindsplain.com/wp-content/uploads/2021/01/Ainsworth-Patterns-of-Attachment.pdf>
- Alonso-Arbiol, I., Shaver, P. R., & Yárnoz, S. (2002). Insecure attachment, gender roles, and interpersonal dependency in the Basque Country. *Personal relationships, 9*(4), 479-490. <https://doi.org/10.1111/1475-6811.00030>
- Bakermans-Kranenburg, M. J., & van IJzendoorn, M. H. (2009). The first 10,000 Adult Attachment Interviews: distributions of adult attachment representations in clinical and non-clinical groups. *Attachment & human development, 11*(3), 223-263. <https://doi.org/10.1080/14616730902814762>
- Balluerka, N., Lacasa, F., Gorostiaga, A., Muela, A., & Pierrehumbert, B. (2011). Versión reducida del cuestionario CaMir (CaMir-R) para la evaluación del apego [Short versión of CaMir questionnaire (CaMir-R) to assess attachment]. *Psicothema, 23*(3), 486-494. <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/124587/1/679209.pdf>
- Bartholomew, K. (1990). Avoidance of Intimacy: An Attachment Perspective. *Journal of Social and Personal Relationships, 7*(2), 147-178. <https://doi.org/10.1177/0265407590072001>
- Bartholomew, K., & Horowitz, L. M. (1991). Attachment styles among young adults: A test of a four-category model. *Journal of Personality and Social Psychology, 61*(2), 226-244. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.61.2.226>
- Bornstein, R. F. (2006). The complex relationship between dependency and domestic violence: Converging psychological factors and social forces. *American Psychologist, 61*(6), 595-606. <https://doi.org/10.1037/0003-066x.61.6.595>

- Bowlby, J. (1982). Attachment and loss: Retrospect and prospect. *American Journal of Orthopsychiatry*, 52(4), 664-678. <https://doi.org/10.1111/j.1939-0025.1982.tb01456.x>
- Brennan, K. A., Clark, C. L., & Shaver, P. R. (1998). Self-report measurement of adult attachment: An integrative overview. En J. A. Simpson & W. S. Rholes (eds.), *Attachment theory and close relationships* (pp. 46-76). The Guilford Press.
- Castelló Blasco, J. (2005). Dependencia emocional: características y tratamiento. En *Concepto de dependencia emocional y revisión de la bibliografía* (pp. 17-53). Alianza Editorial.
- Castelló Blasco, J. (2019). *El miedo al rechazo en la dependencia emocional*. Alianza Editorial.
- Celis-Sauce, A., & Rojas-Solís, J. L. (2015). Violencia en el noviazgo desde la perspectiva de varones adolescentes. *Informes Psicológicos*, 15(1), 83-104. <https://doi.org/10.18566/infpsicv15n1a05>
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences* (2.a ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203771587>
- Estévez, A., Chávez-Vera, M. D., Momeñe, J., Olave, L., Vázquez, D., & Iruarrizaga, I. (2018). The role of emotional dependence in the relationship between attachment and impulsive behavior. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 34(3), 438-445. <https://doi.org/10.6018/analesps.34.3.313681>
- Gillath, O., Mikulincer, M., Fitzsimons, G., Shaver, P., Schachner, D., & Bargh, J. (2006). Automatic activation of attachment related goals. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 32(10), 1375-1388. <http://doi.org/10.1177/0146167206290339>
- Hazan, C., & Shaver, P. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process. *Journal of personality and social psychology*, 52(3), 511-524. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.52.3.511>
- Jennings, W. G., Okeemb, C., Piquero, A. R., Sellers, C. S., Theobald, D., & Farrington, D. P. (2017). Dating and intimate partner violence among young

- persons ages 15-30: Evidence from a systematic review. *Aggression and Violent Behavior*, 33, 107-125. <http://doi.org/10.1016/j.avb.2017.01.007>
- Lacasa, F., & Muela, A. (2014). Guía para la aplicación e interpretación del cuestionario de apego CaMir-R. *Revista de Psicopatología y Salud Mental Del Niño Y Del Adolescente*, (24), 83-94.
- Lemos, M., Jaller, C., González, A. M., Díaz, Z. T., & De la Ossa, D. (2012). Perfil cognitivo de la dependencia emocional en estudiantes universitarios en Medellín, Colombia. *Universitas Psychologica*, 11(2), 395-404. <https://doi.org/10.11144/javeriana.upsy11-2.pcde>
- Lescano López, G. S., & Salazar Roldan, V. del R. (2020). Dependencia emocional, depresión y ansiedad en mujeres víctimas de violencia. *Delectus*, 3(3), 1-13. <https://doi.org/10.36996/delectus.v3i3.81>
- Llor-Esteban, B., García-Jiménez, J. J., Ruiz-Hernández, J. A., & Godoy-Fernández, C. (2016). Profile of partner aggressors as a function of risk of recidivism. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 16(1), 39-46. <https://doi.org/10.1016/j.ijchp.2015.05.004>
- Main, M., & Solomon, J. (1986). Discovery of an insecure disorganized/disoriented attachment pattern. En T. B. Brazelton & M. W. Yogman (eds.), *Affective development in infancy* (pp. 95-124). Ablex Publishing.
- Markez, I. (2015). *Adicciones: conocimiento, atención integrada y acción preventiva*. Madrid: Asociación Española de Neuropsiquiatría.
- Martín, B., & Moral, M. V. (2019). Relación entre dependencia emocional y maltrato psicológico en forma de victimización y agresión en jóvenes. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 10(2), 75-89. <https://doi.org/10.23923/j.rips.2019.02.027>
- Mayselless, O. (1996). Attachment patterns and their outcomes. *Human Development*, 39(4), 206-223. <http://doi.org/10.1159/000278448>
- Momeñe, J., & Estévez, A. (2018). Los estilos de crianza parentales como predictores del apego adulto, de la dependencia emocional y del abuso psicológico en las relaciones de pareja adultas. *Behavioral*

Psychology/Psicología Conductual, 26(2), 359-377.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6545155>

Moral, M. V., García, A., Cuetos, G., & Sirvent, C. (2017). Violencia en el noviazgo, dependencia emocional y autoestima en adolescentes y jóvenes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 8(2), 96-107.

<https://doi.org/10.23923/j.rips.2017.08.009>

Moral, M. V., Sirvent, C., Ovejero, A., & Cuetos, G. (2018). Dependencia emocional en las relaciones de pareja como síndrome de Artemisa: modelo explicativo.

Terapia Psicológica, 36(3), 156-166. <https://doi.org/10.4067/s0718-48082018000300156>

Muñoz-Rivas, M. J., Graña, J. L., O'Leary, K. D., & González, M. P. (2007).

Aggression in Adolescent Dating Relationships: Prevalence, Justification, and Health Consequences. *Journal of Adolescent Health*, 40(4), 298-304.

<https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2006.11.137>

Perles, F., San Martín, J., & Canto, J. M. (2019). Gender and conflict resolution strategies in Spanish teen couples: Their relationship with jealousy and emotional dependency. *Journal of interpersonal violence*, 34(7), 1461-1486.

<https://doi.org/10.1177/0886260516651316>

Petrucelli, F., Diotaiuti, P., Verrastro, V., Petrucelli, I., Federico, R., Martinotti, G., Fossati, A., Di Giannantonio, M., & Janiri, L. (2014). Affective dependence and aggression: An exploratory study. *BioMed Research International*, 2014, 1-11.

<https://doi.org/10.1155/2014/805469>

Piedmont, R. L. (2014). Inter-item Correlations. En A. C. Michalos (ed.),

Encyclopedia of Quality of Life and Well-Being Research (pp. 3303-3304).

Springer. https://doi.org/10.1007/978-94-007-0753-5_1493

Pierrehumbert, B., Karmaniola, A., Sieye, A., Meister, C., Miljkovitch, R., & Halfon, O. (1996). Les modèles de relations: Développement d'un autoquestionnaire d'attachement pour adultes [relationship models: the development of an adult self-questionnaire]. *Psychiatrie de l'Enfant*, 39(1), 161-206.

<https://n9.cl/5vwqp>

- Pinzón Luna, B. K., & de los Ángeles Pérez, M. (2014). Estilos de apego y relación con la figura materna en mujeres que viven violencia conyugal. *Psicología Iberoamericana*, 22(1), 16-24. <https://doi.org/10.48102/pi.v22i1.142>
- Redondo Rodríguez, I., & Herrero-Fernández, D. (2019). Validation of the Camir-R attachment questionnaire in an adult Spanish sample. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 28(5), 925-936. <http://doi.org/10.24205/03276716.2019.1145>
- Rocha, N. B. L., Umbarila, C. J., Meza, V. M., & Riveros, F. A. (2019). Estilos de apego parental y dependencia emocional en las relaciones románticas de una muestra de jóvenes universitarios en Colombia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 15(2), 285-299. <https://doi.org/10.15332/22563067.5065>
- Rodríguez Pérez, J. G., Momeñe, J., Olave, L., Estévez, A., & Iruarrizaga, I. (2019). La dependencia emocional y la resolución de conflictos en heterosexuales, homosexuales y bisexuales. *Revista Española de Drogodependencias*, 44(1), 59-79. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6877066>
- Rodríguez-Díaz, J., Herrero, J., Rodríguez-Franco, L., Bringas-Molleda, C., Paíno-Quesada, S., & Pérez, B. (2017). Validation of Dating Violence Questionnaire-R (DVQ-R). *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 17(1), 77-84. <https://doi.org/10.1016/j.ijchp.2016.09.001>
- Rodríguez-Franco, L., López-Cepero, J., Rodríguez-Díaz, F. J., Bringas, C., Antuña, A., & Estrada, C. (2010). Validación del cuestionario de violencia entre novios (CUVINO) en jóvenes hispanohablantes: Análisis de resultados en España, México y Argentina. *Anuario de Psicología Clínica y de la Salud*, 6, 45-52. <http://hdl.handle.net/11441/13939>
- Rubio-Garay, F., López-González, M. A., Carrasco, M., & Amor, P. J. (2017). Prevalencia de la Violencia en el Noviazgo: una Revisión Sistemática. *Papeles del psicólogo*, 38(2), 135-147. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol2017.2831>
- Rubio-Garay, F., López-González, M. A., Saúl, L. Á., & Sánchez-Elvira-Paniagua, Á. (2012). Directionality and violence expression in dating relationships of young people. *Acción Psicológica*, 9(1), 61-70. <https://doi.org/10.5944/ap.9.1.437>

- Rusbult, C. E., & Van Lange, P. A. M. (2003). Interdependence, Interaction, and Relationships. *Annual Review of Psychology*, 54(1), 351-375.
<https://doi.org/10.1146/annurev.psych.54.101601.145059>
- Sirvent, C., & Moral, M. V. (2007). La dependencia sentimental o afectiva. *Anales de Psiquiatría*, 23(3), 93-94.
- Skvortsova, S. N., & Shumskiy, V. B. (2014). Existential-phenomenological analysis of dependence in close interpersonal relationships. *Existenzanalyse*, 31(1), 4-13.
<https://publications.hse.ru/mirror/pubs/share/folder/jli5qob051/direct/130070193.pdf>
- Urbiola, I., & Estévez, A. (2015). Dependencia emocional y esquemas desadaptativos tempranos en el noviazgo de adolescentes y jóvenes. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 23(3), 571-587.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5283489>
- Urbiola, I., Estévez, A., & Iraurgi, J. (2014). Dependencia emocional en el noviazgo de jóvenes y adolescentes (DEN): Desarrollo y validación de un instrumento. *Revista de Ansiedad y Estrés*, 20(2-3), 101-114.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4918808>
- Valle, L., & Moral, M. V. (2018). Dependencia emocional y estilo de apego adulto en las relaciones de noviazgo en jóvenes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 9(1), 27-41.
<https://doi.org/10.23923/j.rips.2018.01.013>
- Viejo, C. (2012). «Dating violence» y cortejo adolescente: Un estudio sobre la violencia en las parejas sentimentales de los jóvenes andaluces. Centro de Estudios Andaluces.
https://www.centrodeestudiosandaluces.es/datos/publicaciones/tesis11_DatingViolence.pdf
- Watson, C. G., Barnett, M., Nikunen, L., Schultz, C., Randolph-Elgin, T., & Mendez, C. M. (1997). Lifetime prevalences of nine common psychiatric/personality disorders in female domestic abuse survivors. *The Journal of nervous and*

mental disease, 185(10), 645-647. <https://doi.org/10.1097/00005053-199710000-00011>

Wigman, S. A., Graham-Kevan, N., & Archer, J. (2008). Investigating Sub-groups of Harassers: The Roles of Attachment, Dependency, Jealousy and Aggression. *Journal of Family Violence*, 23(7), 557-568. <https://doi.org/10.1007/s10896-008-9171-x>

World Medical Association. (2013). World Medical Association Declaration of Helsinki: ethical principles for medical research involving human subjects. *JAMA*, 310(20), 2191-2194. <https://doi.org/10.1001/jama.2013.281053>

Anexo A

Cuestionario de Dependencia Emocional en el Noviazgo de jóvenes y adolescentes

Instrucciones

A continuación, se presentan unas afirmaciones que pueden ocurrirle en sus relaciones de noviazgo. A partir de la escala de frecuencia que se presenta a continuación, conteste, por favor, en qué grado le suceden o han sucedido cada una de las situaciones siguientes. 0 (*nunca*), 1 (*una vez*), 2 (*algunas veces*), 3 (*muchas veces*), 4 (*casi siempre*) y 5 (*siempre*).

Ítems

1. No tener novio/a, me hace sentir a disgusto, porque no me gusta estar solo/a.
2. Hago cualquier cosa por agradar a mi novio/a.
3. Me enfado con mi novio/a cuando no soy el centro de su vida.
4. Hago muchas cosas con las que no estoy de acuerdo para estar con mi novio/a.
5. Siento que mis relaciones no son todo lo buenas que querría, pero no las acabo.
6. Dedico todo mi tiempo a estar con mi novio/a y, cuando no puedo, le llamo por teléfono y le mando mensajes.
7. No tengo preferencias sobre qué hacer, con quién ir o cuándo salir mientras sea con mi novio/a.
8. Cuando un novio/a me deja, pienso que no podré recuperarme nunca.
9. Hago todo lo que dice mi novio/a para no perderlo.
10. Creo que mis novios/as son mejores que yo.
11. Cuando tengo novio/a sólo quiero estar con él/ella.
12. Cuando conozco a un chico/a, enseguida veo mi futuro junto a él/ella.

Anexo B

CaMir-R

Instrucciones

A continuación, se presentan unas afirmaciones. A partir de la escala de frecuencia que se presenta a continuación, conteste, por favor, en qué grado se siente identificado con cada una de ellas. El 1 representa que está totalmente en desacuerdo y el 5 que está totalmente de acuerdo.

Ítems

1. Cuando yo era niño(a), mis seres queridos me hacían sentir que les gustaba compartir su tiempo conmigo.
2. Cuando yo era niño(a), sabía que siempre encontraría consuelo en mis seres queridos.
3. En caso de necesidad, estoy seguro(a) de que puedo contar con mis seres queridos para encontrar consuelo.
4. Cuando yo era niño(a), encontré suficiente cariño en mis seres queridos como para no buscarlo en otra parte.
5. Mis seres queridos siempre me han dado lo mejor de sí mismos.
6. Las relaciones con mis seres queridos durante mi niñez me parecen, en general, positivas.
7. Siento confianza en mis seres queridos.
8. No puedo concentrarme sobre otra cosa sabiendo que alguno de mis seres queridos tiene problemas.
9. Siempre estoy preocupado(a) por la pena que puedo causar a mis seres queridos al dejarlos.
10. A menudo me siento preocupado(a), sin razón, por la salud de mis seres queridos.
11. Tengo la sensación de que nunca superaría la muerte de uno de mis seres queridos.
12. La idea de una separación momentánea de uno de mis seres queridos me deja una sensación de inquietud.
13. Cuando me alejo de mis seres queridos no me siento bien conmigo mismo.

14. Cuando yo era niño(a), se preocuparon tanto por mi salud y mi seguridad que me sentía aprisionado(a).
15. Mis padres no podían evitar controlarlo todo: mi apariencia, mis resultados escolares e incluso mis amigos.
16. Mis padres no se han dado cuenta de que un(a) niño(a), cuando crece, tiene necesidad de tener vida propia.
17. Desearía que mis hijos fueran más autónomos de lo que yo lo he sido.
18. Detesto el sentimiento de depender de los demás.
19. De adolescente nadie de mi entorno entendía del todo mis preocupaciones.
20. Solo cuento conmigo mismo para resolver mis problemas.
21. A partir de mi experiencia de niño(a), he comprendido que nunca somos suficientemente buenos para los padres.
22. Las amenazas de separación, de traslado a otro lugar o de ruptura de los lazos familiares son parte de mis recuerdos infantiles.
23. Cuando era niño(a), había peleas insoportables en casa.
24. Cuando yo era niño(a), tuve que enfrentarme a la violencia de uno de mis seres queridos.
25. Cuando yo era niño(a), a menudo mis seres queridos se mostraban impacientes e irritables.
26. Cuando yo era niño(a), teníamos mucha dificultad para tomar decisiones en familia.
27. En la vida de familia, el respeto a los padres es muy importante.
28. Los niños deben sentir que existe una autoridad respetada dentro de la familia.
29. Es importante que el niño aprenda a obedecer.

Anexo C

CUVINO-R

Instrucciones

Indique con qué frecuencia usted ha experimentado cada uno de los siguientes comportamientos en su relación íntima actual o, en caso de no tener pareja actualmente, en sus relaciones pasadas. Hay cinco niveles diferentes desde: 1 (*nunca*) hasta 5 (*siempre*). Elija la opción que mejor describa su experiencia.

Ítems

1. Pone a prueba tu amor, poniéndote trampas para comprobar si le engañas, si le quieres o si le eres fiel.
2. Te sientes obligado/a a mantener sexo con tal de no dar explicaciones de por qué.
3. Te ha golpeado.
4. Es cumplidor/a con el estudio, pero llega tarde a las citas, no cumple lo prometido y se muestra irresponsable.
5. Te habla sobre relaciones que imagina que tienes.
6. Insiste en tocamientos que no te son agradables y que tú no quieres.
7. Te ha abofeteado, empujado o zarandeado.
8. No reconoce responsabilidad alguna sobre la relación de pareja ni sobre lo que os sucede a ambos.
9. Te critica, subestima tu forma de ser o humilla tu amor propio.
10. Ha lanzado objetos contundentes contra ti.
11. Te ha herido con algún objeto.
12. Ridiculiza tu forma de expresarte.
13. Te ha retenido para que no te vayas.
14. Te sientes forzado/a a realizar determinados actos sexuales.
15. Ha ignorado tus sentimientos.
16. Deja de hablarte o desaparece por varios días, sin dar explicaciones, como manera de demostrar su enfado.

17. Invade tu espacio (escucha la radio muy fuerte cuando estás estudiando, te interrumpe cuando estás solo/a, ...) o privacidad (abre cartas dirigidas a ti, escucha tus conversaciones telefónicas, ...).
18. Te fuerza a desnudarte cuando tú no quieres.
19. Ha ridiculizado o insultado tus creencias, religión o clase social.
20. Te ridiculiza o insulta por las ideas que mantienes.